

**Escrito por: Oscar Verica**

### **Resumen:**

Mi esposa hace unos años empezó a padecer de dolores muy fuertes en la vagina y no me deja penetrarla, dice que la tengo muy grande, cuando en realidad es normal. Tampoco me deja penetrarla por atrás, así que ella goza con mi lengua y frotándose mi pene en su vulva, lo que ha aprendido a hacer de manera muy eficiente, logra orgasmos muy fuertes. Desde hace un tiempo ante mi insistencia en penetrarle su ordo, ella me dijo que lo haría con gusto si yo dejaba que me penetrase con un pequeño dildo de goma que yo llevé a casa con la intención de que mantuviera aceitado y vigente sus orificios. Lo cierto es que la práctica se extendió y tenemos sexo muy seguido, y yo soy el penetrado.

### **Relato:**

Los artefactos sexuales fueron creciendo y actualmente se encuentran en el mismo tamaño de mi miembro. Mi esposa dice que es un empate, llevamos de esa forma unos cinco años y la verdad, cuando pienso en sexo, se me moja la canoa, no tienen ustedes idea de como se me pone el asterisco. Lo cierto es que Verónica es muy eficiente en ese aspecto y creo que me ha transformado. Bueno, mi aspecto varonil no ha cambiado, quizá una panza leve, pero en general me encuentro muy en forma, Vero dice que me han crecido las nalgas y las tetas, y... quizá sí un poco, pero es que ella hace juegos eróticos conmigo y me tiene feliz, le gusta que me acueste boca abajo y me dice que mire la televisión, mientras ella me hace masaje concentrado en los gluteos, pasa mucho tiempo sobándome las nalgas, lo que me me calienta a temperaturas de ebullición. A veces me pide que me acueste boca abajo y ella empieza a restregar su vulva por todo mi cuerpo, no quiere que le bese la concha, ni que le haga violín, porque aduce no soportar por mucho tiempo y quiere gozar, hace como que me penetra me levanta las nalgas y embate como si me estuviese penetrando, lo que me pone a mil. Ayer precisamente me estaba haciendo eso y me empezó a morder, me muerde mis nalgas hasta ponerlas moradas, de tal forma que el día siguiente no me puedo sentar. Mi ano parece un plato de postre cuando lo lame, me mete la lengua y la arremolina adentro, a veces le queda la boca amarilla y le gusta besarme dice que para que me acostumbre que yo en breve estaré mamando una buena verga con olor a culo. Ella tiene un arnés con el que me penetra, pero a veces me hace suplicar porque lo meta, dice que debo eyacular sin tocarme el pene que aprenda a disfrutar por el culo, siempre habla de que me conseguirá un buen macho para que me coja, y cuando me mama la verga me explica lo rica que es, dice que me moriré de placer cuando sienta una verga de verdad entre mis nalgas. Ayer estrenó un dildo un poco más grande y la verdad iba como a la mitad cuando eyacule, de cualquier forma lo dejó ir todo, ella dice que quiere ver mi cara cuando me ensarten una verga de verdad y hace un mes me ha hecho ponerme sus calzones, ahora somos de la

misma talla, también me ha pedido que me ponga un vestido, y la verdad no se que pensar, cuando estoy muy caliente quiero una verga de verdad entre mis nalgas, pero después de que terminamos nuestros juegos, pienso que no.

Me he sorprendido viéndole el paquete en los baños a otros hombres, y también he tenido sueños en los que le mamo la verga a las personas que Vero me presenta. Pero las chicas me siguen gustando mucho, no se que va a pasar en el corto plazo, pero yo me estoy dejando llevar por los planes de Vero, estoy en sus manos, en sus bragas y como ella me dice, me palpita el culo de pensar que va a ser penetrado.

Vero dice que en nuestro próximo viaje a Belize con seguridad encontrará a alguien para hacer un trío. Yo por mi parte me gustaría que también le dieran una buena cogida, que la partieran, para que le dejaran de doler los agujeros de una vez por todas, o ¿Será que está ocultándome algo?